Introducción

Carlos Reboratti
Licenciado en Geografía (UBA)
Mail: creborat@gmail.com

El espacio concreto es un sistema complejo y dinámico resultado de la combinación y superposición de factores de dos orígenes diferentes, los naturales y los construidos (diferenciación de bordes borrosos que puede ser objeto de discusión), a lo que suma las formas de representación e identidad que sobre ese espacio genera una sociedad. Es entonces tanto un lugar de encuentro e interrelación de fenómenos de diferente escala espacial como al mismo tiempo una superposición de elementos de distinto rango temporal. Un espacio concreto y determinado es un territorio en el que se agrupan fragmentos de fenómenos y fenómenos completos, rastros de sucesos que han ocurrido hace ya mucho tiempo e improntas de lo que está sucediendo en el momento.

Por lo general cada grupo de fenómenos, cada escala y cada serie de acontecimientos ha sido analizado por diferentes disciplinas, algunas antiguas y otras nuevas, algunas provenientes de las ramas más "duras", otras que son viejos núcleos o nuevos desprendimientos de las humanidades y las ciencias sociales. Pero la creciente complejidad de la sociedad y su interjuego con el ambiente necesariamente llevan a esas disciplinas a generar un proceso de hibridación, un "correrse hacia los bordes" que les permita abarcar conjuntos cada vez más amplios y desarrollar visiones cada vez más flexibles. Una parte importante de esta hibridación incluye lo que podríamos llamar el "intercambio" de conceptos, donde a partir de esos bordes disciplinarios se comienzan a utilizar ideas, nociones y términos provenientes de otras ciencias, que se entrecruzan y dan a luz nuevos conceptos para generar nuevas explicaciones. No siempre este intercambio es explícito y no siempre es reconocido como tal, a veces esta migración implica el mantenimiento de los conceptos originales, otras veces queda sólo el término, habiendo perdido su significado original y adquirido otro totalmente diferente.

Si bien trazar estos recorridos es siempre una experiencia académica interesante, se hace más importante en el momento de diseñar una investigación, cuando todavía no se han cerrado todas las ventanas hacia otras experiencias ni respondido todos los interrogantes. Esta fue la idea original para organizar, en diversos ámbitos universitarios, un curso que di en llamar (a falta de otro título mejor) "Conceptos transdisciplinarios". No utilicé la palabra "interdisciplina" a sabiendas que me introducía en un espacio demasiado difuso, ya que no se trataba aquí de integrar disciplinas diferentes (utopía, según también mi experiencia, demasiado lejana) sino que, a partir de la disciplina de cada alumno, se analizara el uso que se hacía o se podía hacer de esos conceptos. La pregunta básica era ¿cuáles son esos conceptos?, para responderla no tenía otra solución que apelar a mi propia formación en una disciplina transdisciplinar por excelencia como es la geografía, y mi experiencia en la formación de grupos que incluyeran varias disciplinas, tanto en la docencia como en la investigación. Pero al mismo tiempo me interesaba que se discutieran conceptos que han sido tomados por distintas disciplinas no solo como necesidad teórica o metodológica, sino también empujados por lo que podríamos llamar "términos imprescindibles" o, más cotidianamente, palabras de moda. Así organicé una lista necesariamente incompleta y necesariamente cambiante a medida que experimentaba con diferentes cursos: escalas, naturaleza, ambiente, resiliencia, sustentabilidad, paisaje, espacio, lugar y territorio fueron los principales que utilizamos en el curso de 2011, el segundo de este tipo que impartiera en el posgrado UNGS-IDES. A lo largo del curso, era evidente que no todos iban a utilizar para sus investigaciones todos esos conceptos, y así unos y otros fueron teniendo más o menos importancia (o ninguna) en cada trabajo. Al principio la lista de temas parecía imposible: una universidad en una cárcel, un grupo de vecinos

protestando por una avenida, la epidemia de fiebre amarilla en el Buenos Aires del siglo XIX, las protestas por la minería en San Juan, la idea de espacio en Althusser y Hegel, el patrimonio en la Quebrada de Humahuaca, las huertas urbanas en Buenos Aires! Y contra todas las expectativas negativas que ese universo tan variado podía generar, las discusiones a lo largo del Seminario generaron un resultado sumamente rico (solo parcialmente mostrado en los cinco trabajos finalmente elegidos para su publicación electrónica) y, espero, tan útil e interesante para todos como lo fue para mí.